



ALCALDIA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Instituto
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Y DESARROLLO PEDAGÓGICO

AULA
Urbana TV 45

Magazín del Instituto para la
Investigación Educativa y el Desarrollo
Pedagógico, IDEP

Bogotá, D.C., Colombia, Nº 45
Noviembre - Diciembre de 2003

DIRECTORA (E)
Juana Inés Díaz Tatur

COMITE EDITORIAL
María Cristina Dussán de Suárez
María Eugenia Romero
Amanda Cortés
Edgar Torres
Harold Samiento

EDITOR
Henry Salazar
hsalazar@idep.edu.co

**CONCEPTO GRAFICO,
DIAGRAMACION,
CORRECCION DE ESTILO,
ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS**

Entace Periodismo Institucional Ltda.
entacepi@hotmail.com

Colaboraron en este número con fotografías:
José Gregorio Rodríguez del
Programa Red - Universidad Nacional de Colombia.
Paola Rey

IMPRESION
Prensa Moderna S.A.

TIRAJE
30 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados
son exclusiva responsabilidad de sus autores y no
comprometen la política institucional del IDEP.

El Comité Editorial del Magazín AULA URBANA
agradece los artículos enviados y se reserva la
decisión de su publicación, como también la revisión
de estilo que no altere el sentido de los mismos.
Las colaboraciones pueden enviarse a las oficinas
del Instituto. Se autoriza la reproducción de los textos
de los artículos citando la fuente. Agradecemos el
envío de la publicación en la cual se realice.

CORRESPONDENCIA
AULA URBANA - IDEP

AVENIDA EL DORADO No. 66-63
Edificio EMPRESA DE ENERGIA ELECTRICA
Tel.: 324 12 68 - PBX 324 1000 Ext: 9007
Fax: 324 12 67
Bogotá, D.C., Colombia

www.idep.edu.co



Prohibido prohibir

Esta podría ser la máxima de la red mundial de información. Si bien una de las más grandes preocupaciones de los padres de familia en relación con el infinito mundo de internet es precisamente el uso que los niños y jóvenes puedan hacer de éste, es un espacio tan inmenso y etéreo que prohibir su acceso presenta un reto casi inalcanzable. Hay que aceptar que las posibilidades de riesgo son mucho mayores aquí que en medios tradicionales como la televisión o la radio.

No es posible, por decir lo menos, saber con precisión qué clase de sitios suelen visitar los niños y niñas en la red, más difícil aún conocer el tipo de contenido del cual son asiduos consumidores y, especialmente complejo de descubrir, la manera como estas informaciones pueden influir sobre su formación y comportamiento.

¿Qué dificultad tiene para un joven acceder a la red cuando existen lugares especializados, en todas las esquinas, en prestar este servicio, a costos muy razonables y sin ningún control por parte de adultos, instituciones o autoridades? ¿Qué dificultad tienen para acceder cuando existe un amplio cubrimiento de servicios telefónicos de comunicación en la ciudad y servicios de acceso gratuitos, a cambio tan solo de unos pocos datos que pue-

den ser inventados para cumplir con los campos exigidos por el proveedor de acceso a internet? En realidad, muy pocas dificultades, por no decir que ninguna.

Y esto significa que no sólo se tiene acceso a la red, no es sólo un servicio de acceso a internet, se trata también de acceso a millones y millones de bytes con información comercial, histórica, cultural, deportiva, científica, toda esa información virtual que desafortunadamente incluye por igual categorías como la pornografía, las comunidades de dudosa reputación, el poderoso mundo de las apuestas, miles de promotores directos de discriminación y violencia o el oscuro mundo de los hackers. Sólo para citar algunos ejemplos.

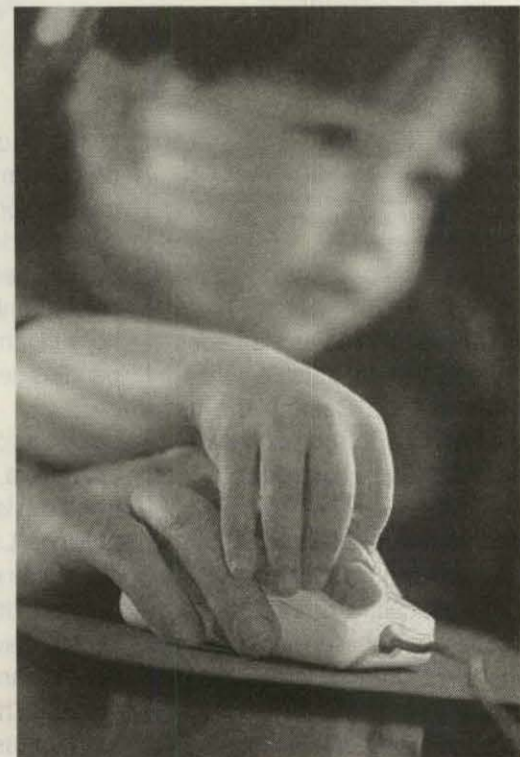
Allí, en este mundo virtual, no existe la censura. Sólo algu-

nos recursos mínimos que pueden funcionar con niños pequeños bajo la forma de aplicaciones desarrolladas para patrullar ciertos lugares de la web que los adultos no quisieran que fuesen vistos por sus menores. Estas aplicaciones permiten enlistar y actualizar sitios electrónicos y fijar una serie de parámetros que permitan al equipo bloquear el acceso a los mismos. Así como filtrar el contenido de los mensajes que reciben en sus cuentas de correo electrónico. Pero estas aplicaciones no son de mucha utilidad realmente. Son más los problemas que le causan al equipo en donde se instalan que la verdadera protección que le dan a los usuarios de internet.

No obstante, aunque existen personas e instituciones preocupadas por el asunto, que además trabajan en el desarrollo de este tipo de soluciones de prevención, la salida al problema sigue estando en manos de los padres y los niños, y en la calidad de la relación que mantengan.

Un buen consejo puede ser más útil que un software cuyo costo se eleva a muchos dólares. Es en el desarrollo de buenos criterios y de competencias comunicativas sólidas en donde puede darse la mejor arma de defensa a quienes son víctimas en potencia de los delitos electrónicos: las niñas y los niños.

Allí, en este mundo virtual, no existe la censura



Un buen consejo puede ser más útil que un software cuyo costo se eleva a muchos dólares